

Los Dominicos Misioneros en Oriente y El Arte Oriental

Blas Sierra de la Calle

La Orden de Predicadores o Dominicos -fundada por Sto. Domingo de Guzmán en 1215-, ha sido una de las más activas en la evangelización, primero del Nuevo Mundo descubierto por Colón en 1492 y, más tarde, en el Extremo Oriente.

Los Dominicos de la Provincia de Ntra. Sra. del Rosario han evangelizado en las Islas Filipinas desde 1587; en Japón entre 1602-1637 y desde 1904; en Taiwán (Formosa) entre 1626-1642 y desde 1858; en China desde 1632 hasta 1955; en Tonkín (Vietnam) desde 1676. Durante más de 400 años unos 3.000 dominicos anunciaron el Evangelio a estos pueblos y, algunos de ellos, murieron mártires por esta causa. Amantes del hombre, la cultura y la belleza, construyeron iglesias y conventos, escuelas y universidades, escribieron tratados de teología y lingüística, ciencias y etnología. La fe cristiana que ellos predicaron fue también promotora de arte, tanto el autóctono como el cristiano.

El Real Monasterio de Sto. Tomás de Ávila ha tenido desde el siglo XVI -y muy particularmente desde 1876-, un especial protagonismo en este proceso evangelizador del Extremo Oriente. En él se formaron centenares de misioneros quienes, tras sus estudios, se fueron al Extremo Oriente como heraldos de Cristo y promotores de arte y cultura. Gran parte de ellos nunca regresaron y murieron allí, pero algunos, ya desde el siglo XVIII, comenzaron a enviar obras de arte y etnología, con una finalidad litúrgica y didáctica. Otros, amantes de las culturas y arte oriental, al regresar a España fueron trayendo algunas otras obras por ellos reunidas, para dar a conocer esas lejanas culturas a las jóvenes generaciones que se educaban para ser misioneros.

El Museo de Arte Oriental el Real Monasterio de Sto. Tomás, de los PP. Dominicos de Ávila, es una muestra patente del aprecio que los misioneros dominicos tuvieron hacia las culturas y el arte del Extremo Oriente. A las distintas piezas sueltas traídas hasta el siglo XIX, en el año 1925 -tras la Exposición Vaticana de Misiones-, se sumarían varios centenares más. Otro gran impulso recibiría el museo con las obras enviadas a la Exposición Misional de Barcelona de 1929. A partir de 1960 el gran promotor será el P. Isaac Liqueste, antiguo misionero en Vietnam, quien trabajará incansablemente en el incremento y organización de los fondos y atraerá las donaciones de otros dominicos como los PP. Tomás Labayen, Teodoro Conde, Jesús M^º Merino y José Delgado. Tras la remodelación de 2004-2006 el museo se muestra al visitante organizado en cuatro secciones: China, Vietnam, Japón y Filipinas.

En las salas de arte chino pueden contemplarse: bronces desde el siglo IV a. C. hasta el siglo XX que ilustran el mundo del budismo y el confucianismo; una estu-penda colección de lacas entre las que destacan La Montaña Taoísta y las andas procesionales con Ti Kuan, El Señor de la Tierra, ambas del siglo XVIII; una buena colección de un centenar de porcelanas desde la dinastía Song (960-1279), pasando por los azules y blancos Ming (1368-1644) y ejemplares de las porcelanas de las diversas “familias” verde, rosa o blanco del período Qing (1644-1912) hasta el siglo XX, algunas de temática cristiana; coloristas bordados en seda, de inspiración cristiana y taoísta de los siglos XVIII y XIX; esculturas de jade, esteatita, madera y marfil, algunas de ellas -como las bolas concéntricas-, realizadas con una maestría increíble; varios rollos de pinturas sobre seda de la dinastía Ming (1368-1644) y diversas caligrafías sobre papel; valiosos biombos de laca y otros muebles realizados en maderas orientales de los siglos XVIII y XIX; algunos esmaltes, monedas y orfebrería; obras etnológicas que sirven para ilustrar inventos chinos, así como el mundo de la agricultura y la casa, las bodas y los funerales, la música y el té, el tabaco y el opio.

El arte del Vietnam está representado por: un altar budista del siglo XIX, con numerosas esculturas lacadas; imágenes cristianas de madera y marfil; armas simbólicas, quemaperfumes e imágenes budistas de bronce de los siglos XVIII y XIX; objetos de orfebrería realizados en plata; cerámicas y porcelanas de los períodos Trần (1225-1400) Lê (1594-1788) y siglo XIX; estupendos muebles, -mesas, sillas, sillones, biombos-, así como otros objetos de madera con incrustaciones en nácar del siglo XIX; pinturas costumbristas de 1925 y pinturas sobre madera lacada del siglo XX. Este conjunto de arte vietnamita es único en España.

Las dos salas de arte japonés exponen obras pertenecientes a los periodos Edo (1603-1868) y Meiji (1868-1912): entre los bronces se encuentran personajes budistas y sintoístas, espejos, recipientes para el té, así como monedas; jarrones esmaltados; algunas piezas de origen cristiano; una hermosa pintura de Buda obra de Isshun Teishi del siglo XVII; porcelanas del tipo Imari, Nabeshima, y Satsuma; un “Butsudán” o altar de Buda del S. XVIII y otras lacas pintadas; vistosos kimonos bordados; dos katanas y varios “tsuba” de los guerreros japoneses; muñecas con distintas representaciones de “geishas” y samuráis.

En la única sala dedicada a Filipinas puede verse: un grupo de esculturas en madera de santos cristianos; un bordado de S. José; madreperlas incisas con los motivos de las estaciones del “Viacrucis”; un valioso conjunto de marfiles hispano-filipinos de los siglos XVII al XIX, con representaciones de Sto. Domingo y Sto. Tomas de Aquino, Cristo crucificado y Ntra. Sra. del Rosario. Algunas son totalmente de marfil pero las de mayor tamaño son santos vestidos en los que al valor de la talla en marfil se añade la riqueza de los bordados.

Con este museo, los dominicos del Real Monasterio de Sto. Tomás, -fieles a su espíritu-, quieren seguir predicando, pero, no sólo con la palabra, sino también con las imágenes del arte, que nos hablan, según San Agustín, del Dios que es “*Belleza siempre antigua y siempre nueva*” (Confesiones, X, 27, 38).

MonArt Arte Contemporáneo en el Monasterio de Santo Tomás

Lu Nan El Cielo y El Infierno

Fotografía

Real Monasterio De Santo Tomás. Claustro del Noviciado Del 12 de junio al 30 de septiembre de 2010 Todos los días de 10,00 a 13,00 h. y de 16,00 a 20,00 h.

Plaza de Granada, 1. 05003. Ávila (España) Teléfono 920 22 04 00 | Fax 920 35 22 37 www.monasteriosantotomas.com avila.vre@dominicos.org

Organiza Real Monasterio de Sto. Tomás. Padre Prior Marcos Ruiz Arbeloa Dirección Rafael Gómez Benito Diseño Museográfico Rodrigo Gómez Jiménez Difusión M^º del Rosario Santamaría Montero Diseño Gráfico Roberto Vallejo

Organiza



Real Monasterio de Santo Tomás

Patrocina



Excmo. Ayuntamiento de Ávila



Colaboran

Plaza&Plaza
CORREDURÍA DE SEGUROS

MAPFRE
Oficina Isabelo Álvarez



Diario de Ávila



MonArt

Arte Contemporáneo en el Monasterio de Santo Tomás



MonArt Arte Contemporáneo en el Real Monasterio de Santo Tomás

Rafael Gómez Benito

Ávila es una ciudad que cuenta con destacadas iniciativas e inquietudes en el panorama de las Artes, a su vez, es morada de artistas y así lo ha demostrado a través de su historia. Desde Berruguete a Goya y los viajeros Van der Wyngaerde, V. Bécquer, Sorolla, Zuloaga, Alejandro Sirio y Jean Laurent, o la trayectoria de los Mayoral y Veredas, o los estudios que mantuvieron en la ciudad, Caprotti, Chicharro, López Mezquita y Benjamín Palencia, hasta nuestros días, donde la ciudad cuenta con numerosas exposiciones y un extenso catálogo de artistas.

MonArt; Monasterio y Arte van unidos en esta idea que cuenta con el apoyo y colaboración del Monasterio de Santo Tomás de Ávila. El arte que siempre estuvo vinculado a los Dominicos y al Monasterio y que fue centro de proyección de los mejores artistas, ahora vuelve a recorrer el silencio del lugar. Inicia con ello un ciclo de exposiciones, en el que será referente obligado, sin olvidar las propuestas de los autores más emergentes. MonArt, para ediciones futuras, colaborará conjuntamente en la elaboración de proyectos con Museos y Centros de Arte.

En este contexto, uno de los objetivos que propone MonArt es mostrar los diversos planteamientos artísticos en cualquiera de sus modalidades. Las exposiciones estarán enfocadas al arte de nuestro tiempo. Será una mirada dialogante al entorno arquitectónico y a la atmósfera de los claustros.

El programa de exposiciones a su vez tiene un compromiso con el Arte Oriental, y el coloquio que con Oriente tuvieron la pintura y la escultura, ya desde el siglo XIV, hasta la influencia de las estampas japonesas en los pintores impresionistas. De Manet y Monet a Van Gogh, de Cezanne a Miró y Tàpies, hasta la obra última de Cai Gou-Qiang, pintor Chino heredero de la tradición, o la repercusión en el arte de las caligrafías chinas. A partir de esta línea se promoverán exposiciones temporales, centradas en las propuestas con un lenguaje estético actual, que servirán de dialogo con la colección estable del Museo de Arte Oriental del Monasterio.

Conviene estar atento al germen de este proyecto que, con esfuerzo y constancia, puede llegar a ser un notable encuentro de Arte Contemporáneo en nuestra ciudad, a la vez que puede suponer una auténtica aportación para los avilenses y los turistas que nos visiten.

Quiero agradecer a los que con su aporte económico han hecho posible esta primera edición, Patrocinadores y Colaboradores, en especial al Padre Prior del Monasterio, Marcos Ruiz Arbeloa, manifestando todos ellos su confianza e interés desde el nacimiento de la idea.



Compartiendo el Corazón del Monasterio

Monjes Budistas Sakya Tashi Ling

Una hora de experiencia monástica llena de amor, compasión y sabiduría.

CONCIERTO ACTO DE INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN

Lu Nan El Cielo y El Infierno

Sala Capitular del Real Monasterio de Santo Tomás.
12 de junio de 2010

Mantra es un término sánscrito que se define como una frase mística, una fórmula sagrada con poder para proteger la mente. Mediante la práctica del mantra, la mente accede y potencia estados positivos desde los cuales purifica y perfecciona la percepción del mundo fenoménico, para conducirnos al conocimiento de lo que somos y hacia dónde vamos. Es propio destacar que el poder benéfico del mantra es tal, que con solo escucharlo se obtienen grandes efectos saludables.

La intención con la cual el que recita mantras se sitúa en la práctica es estableciendo, primero, un estado de positividad que se expande mediante la vibración, por eso el tono y el ritmo deben ser concretos, dependiendo de la energía que se pretenda poner en marcha. Las energías que desarrolla el mantra son aquellas que se han experimentado desde la meditación, y que son las favorables para desarrollar tendencias positivas como el amor, compasión, generosidad, sabiduría, etc...

Conocedores de estos beneficios, los monjes budistas de Sakya Tashi Ling realizarán un recital de oraciones y mantras mediante el cual intentarán generar una atmósfera de recogimiento, relajación y concentración que facilite la generación del clima propicio para el contacto con el mundo interior de cada uno de los asistentes. Así mismo, a través de meditaciones guiadas, los participantes podrán vivenciar, en primera persona, las emociones que surgen al contactar con sus propias tendencias positivas innatas.

El repertorio previsto es el siguiente:

- Oración al Linaje de Maestros.
- Recitación del Mantra del Buda de la Compasión.
- Recitación del Mantra de la Energía Femenina del Espacio.
- Oración de Alabanza al Buda de la Luz Infinita en el Ritual para los Difuntos.
- Oración de Dedicación de Méritos.

Lu Nan

El Cielo y El Infierno

Lu Nan nació en Beijing, China, en 1962. Es uno de los mas prestigiosos fotógrafos de China. Su obra se caracteriza por la trilogía del ser humano.

Entre 1989 y 1990 realiza un proyecto fotográfico sobre los Hospitales Psiquiátricos en China. Entre 1992 y 1996 documenta su trabajo sobre la Iglesia Católica en China.

Estos dos proyectos son, a manera personal, su reflexión sobre los efectos de la Revolución Cultural de China en su población, y es lo que él llama el infierno (hospitales psiquiátricos) y el cielo (la Iglesia Católica). Parte de esa obra es la que se expone en el Claustro del Noviciado del Real Monasterio de Santo Tomás de Ávila.

Entre 1996 y 2004 trabaja sobre la vida diaria de los campesinos tibetanos. En 2006 una de sus últimas exposiciones refleja la vida en las Prisiones del “Triángulo de Oro” en Myanmar.



“Mis obras siempre muestran algún tipo de espíritu. Un trabajo que puede soportar las edades tiene que tener un espíritu que puede tocar el alma”.

Lu Nan crea documentales como ningún otro. Su trabajo se centra en las personas que existen fuera de la corriente, o que se han deslizado a través de sus grietas. Sus temas se han perdido y olvidado en una sociedad materialista de las élites.

Desde que decidió ser un fotógrafo documental, 20 años atrás, ha vivido como un monje, creyendo que el bien “cosas” viene de una vida simple y sobria.

Kelly klaasmeyer

Houston Press-Artes | 3 de abril de 2008



Lu Nan se dirigió a la zona más peligrosa en Myanmar en 2006. Allí se involucró con los traficantes de drogas y los adictos y documentó su vida cotidiana. Las fotos que Lu tomó en Myanmar aparecen en su última exposición, “Prison Camps en el norte de Myanmar”.

Desde 1989, Lu ha trabajado como fotógrafo de Fo-toFest, fotografía documental independiente que se ocupa de temas y cuestiones de justicia social, tolerancia y el trato humanitario. A menudo desaparece por largos períodos de tiempo sin noticias de él.

Su carácter misterioso y extraño le ha valido el nombre de “el fotógrafo más legendario en China”. Fue el primer fotógrafo chino reconocido por Mágnum Photos y sigue siendo el único que aparece en la prestigiosa revista *Aperture*.

Los amigos dicen que Lu lleva la vida de un monje, pasando sus días de trabajo y estudio y sus noches de lectura de Goethe y de Platón, escuchando de fondo a Bach.

Han Manman

Beijing Today | 16 de julio de 2009

